

## La relación entre las redes sociales y la confianza pública en una situación de emergencia: análisis de la sociedad española<sup>1</sup>

Paloma Piqueiras-Conlledo<sup>2</sup> y Cristina Perales-García<sup>3</sup>

Recibido: 9 de febrero de 2023 / Aceptado: 20 de mayo de 2023

**Resumen.** El concepto de confianza está ampliamente estudiado por los académicos, identificando no sólo varios ángulos desde los que observar dicho fenómeno, sino también sus múltiples consecuencias. Así, se ha determinado que mejorar la confianza en las instituciones es fundamental para incrementar el capital social (Luoma-aho, 2005), el compromiso ciudadano (Piqueiras, 2019) o el nivel de legitimidad de los gobiernos (Robles y Canel, 2017). La presente investigación explora el nivel de confianza que la ciudadanía deposita en las instituciones gubernamentales e instituciones de emergencias en un contexto de crisis (Covid-19), a partir de los datos de una encuesta realizada en España. Los resultados, segmentados por género, concluyen que son las mujeres quienes menos confían en la información derivada de dichos organismos. Además, son ellas las que más redes sociales consumen durante una crisis, a la par que consultan más los contenidos de las webs institucionales, especialmente, a nivel estatal y autonómico.

**Palabras clave:** Confianza; emergencias; instituciones; comunicación; género.

[en] The relationship between social networks and public trust in an emergency: analysis of Spanish society

**Abstract.** The concept of trust is widely studied by academics, identifying not only various angles from which to observe this phenomenon, but also its multiple consequences. Thus, it has been determined that improving trust in institutions is essential to increase social capital (Luoma-aho, 2005), citizen commitment (Piqueiras, 2019) or the level of legitimacy of governments (Robles and Canel, 2017). This research explores the level of trust that citizens place in government institutions and emergency institutions in a context of crisis (Covid-19), based on data from a survey carried out in Spain. The results, segmented by gender, conclude that it is women who have the least confidence in the information derived from these organizations. In addition, they are the ones that consume the most social networks during a crisis, at the same time that they consult the contents of institutional websites more, especially at the state and regional level.

**Keywords:** trust; emergencies; institutions; communication; gender.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. La confianza en situaciones de emergencia. 3. La comunicación de las instituciones en situaciones de emergencia. 4. Metodología. 5. Resultados. 5.1 Sobre los hábitos informativos. 5.2 Sobre la valoración que los ciudadanos hacen de la información difundida. 6. Conclusiones. 7. Referencias.

**Cómo citar:** Piqueiras-Conlledo, P., y Perales-García, C. (2023). La relación entre las redes sociales y la confianza pública en una situación de emergencia: análisis de la sociedad española. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 29 (2), 337-346. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.86464>

### 1. Introducción

El debate académico sobre la confianza en el ecosistema público y político ha girado, en los últimos años, en torno a tres cuestiones fundamentales: la evaluación del desempeño del gobierno (Danaee & Anvary, 2007; Van de Walle *et al.*, 2008;), la satisfacción de los ciudadanos con dicho desempeño (Bouc-

kaert & Van der Walle, 2003; Park & Blenkinsopp, 2011; Salim *et al.*, 2017) y la gestión de las expectativas (Olkkonen & Luoma-aho, 2015; Luoma-aho *et al.*, 2020).

A partir de estos elementos, la literatura ha constatado la relevancia que tiene para el futuro de las administraciones dedicar especial atención a la construcción de relaciones sólidas y de confianza con los

<sup>1</sup> Este artículo se proyecta dentro de la investigación del proyecto i+D+i: Comunicación de crisis y emergencias en Social Media. Estudio de su uso en España y diseño de protocolos informativos para instituciones y medios de comunicación (COMCRISIS). Concedido y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España con código de referencia PID2019-109064GB-I00. Periodo de ejecución: 30/06/2020 a 31/05/2024

<sup>2</sup> Universidad Complutense de Madrid (España)  
E-mail: [ppiqueiras@ucm.es](mailto:ppiqueiras@ucm.es)

<sup>3</sup> Universitat Pompeu Fabra (España)  
E-mail: [cristina.perales@upf.edu](mailto:cristina.perales@upf.edu)

ciudadanos (Canel *et al.*, 2017). De no hacerlo, la falta de confianza en las instituciones públicas y políticas podría conllevar, entre otras cosas, una menor participación ciudadana en los asuntos públicos (Yang, 2005; Yang & Callahan, 2007), una mayor predisposición a la evasión de impuestos (Oh & Hong, 2012) y la percepción de un menor nivel de legitimidad gubernamental (Robles & Canel, 2017; Luoma-aho *et al.*, 2020).

En este sentido, la confianza ciudadana en las instituciones ha sido abordada de forma profunda desde la literatura sensible a las percepciones y, más específicamente, desde el concepto y práctica de los bienes intangibles en el sector público. Canel y Luoma-aho (2017) proponen la siguiente definición de bien intangible en este contexto:

Aquel bien no físico, que permite y da acceso a los bienes tangibles, activado mediante la comunicación, construido sobre hechos pasados, es decir, vinculado al comportamiento de la organización; por tanto, da lugar a un recurso identificable y del que tanto la organización como los stakeholders/ciudadanos pueden esperar un beneficio/valor (social, monetario, etc.) en el largo plazo (p. 39).

La confianza es, en base a esta definición, un bien intangible porque: a) carece de sustancia física (es un sentimiento); b) depende de eventos pasados (las opiniones de los ciudadanos en términos de confianza se construyen no sólo sobre las actividades presentes, sino también por la gestión pasada); c) da lugar a un recurso (la confianza genera participación ciudadana o conlleva un mayor nivel de legitimidad) y; d) se espera que produzca beneficios tanto para la propia organización como para los ciudadanos. Ese beneficio puede ser monetario (una mayor confianza predispone al pago de impuestos) o inmaterial.

Esta visión de la confianza como un bien intangible permite establecer las siguientes premisas para la actual investigación:

- Las percepciones de los ciudadanos sobre el funcionamiento de la política y el papel de los políticos da lugar a la construcción de juicios. La confianza es fruto de algunos de esos juicios (Canel, 2017).
- Una de las causas de los juicios negativos emitidos por los ciudadanos “radica en la deficiente gestión de expectativas” (Canel, 2017, p.14), lo que puede dar lugar a un sentimiento de desconfianza en los ciudadanos.
- Estos juicios negativos que pueden generar desconfianza “se acrecientan por la crisis” (Canel, 2017, p. 14), especialmente aquellas de carácter económico.

A partir de estas premisas, a continuación se aporta una visión más profunda del desarrollo de este bien intangible en situaciones de emergencia.

## 2. La confianza en situaciones de emergencia

El impacto que una situación de emergencia puede tener sobre las organizaciones, aunque es variable, normalmente es negativo. Esto se debe especialmente a que en el proceso de gestión de la crisis, los públicos de interés de la organización desarrollan percepciones y opiniones sobre dicha gestión. Cuando esas percepciones son negativas o no se ajustan a las expectativas, la reputación de la empresa sufre (Villafañe, 1993). También se erosiona la imagen que ésta proyecta, la legitimidad que se le otorga o la confianza que en ella depositan los *stakeholders*.

La literatura académica ha mostrado especial interés por el estudio de la confianza durante las crisis o las situaciones de emergencias, centrándose en un doble plano de estudio:

- La confianza generada de los ciudadanos hacia las instituciones públicas y gubernamentales en una emergencia (Zmerli & Van der Meer, 2017) y;
- La confianza generada entre ciudadanos durante una crisis (confianza interpersonal) (Esaiasson *et al.*, 2021).

En el primer caso, un buen nivel de confianza fomentará el cumplimiento de las instrucciones dadas por los organismos gubernamentales para enfrentar la crisis y sus efectos negativos (Siegrist & Zingg, 2014). En el segundo caso, unos buenos parámetros de confianza interpersonal ayudarán a desarrollar acciones colectivas que permita encarar conjuntamente la crisis.

En la práctica estas teorías se han visto respaldadas con datos recientes. Según los barómetros publicados en las últimas dos décadas, desde la crisis económica del 2008 se aprecia una caída mundial continuada en los niveles de confianza depositada por los ciudadanos en las instituciones públicas y políticas. En este sentido, en Europa los datos registrados son claros: el porcentaje de confianza en las instituciones ha llegado a caer hasta 10 puntos en diez años y actualmente sólo un tercio de los europeos confían en su gobierno y parlamento nacional. Paralelamente, según datos del Eurobarómetro (2021a), los niveles de desconfianza en los partidos políticos se han disparado en la última década (un 75% de los ciudadanos no confían en las formaciones políticas), especialmente en los países del sur del continente (en España la cifra de desconfianza asciende al 90%).

La Unión Europea (UE) como institución es la única excepción que rompe la tendencia. Si bien la confianza de los ciudadanos en la institución llevaba una línea descendente desde el 2008, tras la actual crisis del COVID-19 la UE ha recuperado los niveles de confianza previos a la debacle económica del 2008. A pesar de ello, sólo 1 de cada 2 ciudadanos confía en lo que representa la Unión Europea.

En este sentido, en una reciente investigación sobre capital intangible en las instituciones nacionales

y europeas, Canel y Piqueiras (2022) constatan que, tras la crisis sanitaria del COVID-19, “los ciudadanos europeos depositan mayor confianza en la Comisión Europea y en el Parlamento Europeo que en su propio parlamento” (p. 149). Además, continúan, al contrario de lo que pasó con la crisis del 2008, la situación de emergencia causada por el COVID-19 no sólo no ha mermado la confianza generalizada en la UE, sino que en algunos países en los que las tendencias de los últimos años eran a la baja (como los países mediterráneos), esa confianza ha empezado a repuntar de nuevo.

Si observamos los datos de confianza en el sistema político en función del género de los encuestados, los resultados no difieren excesivamente, pero sí se pueden encontrar matices. Según los datos de la *European Social Survey* (2018) el porcentaje de mujeres europeas que dice tener nada o poca confianza en el sistema político ronda el 60%, mientras que el porcentaje de hombres que dice lo mismo apenas supera el 50%. Las estadísticas en España siguen la misma tendencia (Statista, 2021): el 51% de las mujeres encuestadas afirman confiar poco o nada en la política, frente al 48% de los hombres.

En cuanto al interés que genera la política en la población, del 18% de los encuestados que dice no estar nada interesado, un 61% son mujeres (ESS, 2018). Los datos muestran, a priori, una correlación directa entre el poco interés y la desconfianza provocada por la política, donde el género puede ser una variable relevante de estudio.

### 3. La comunicación de las instituciones en situaciones de emergencia

La comunicación es el vínculo entre las organizaciones (públicas o privadas, políticas o no) y sus públicos y tiene mucho que ver con la gestión de las percepciones y, por tanto, con la gestión de los bienes intangibles. Desde este punto de vista, durante una crisis (Villafañe, 1993, p. 299):

La organización se convierte en un objetivo mediático y todas sus actuaciones sufren un importante efecto de amplificación. Los medios de comunicación aceleran los acontecimientos y los ponen a disposición de los públicos, de manera que se introducen riesgos considerables para la compañía.

Por ende, los medios (y, actualmente, también las redes sociales) son un actor principal en la tarea de difundir información y su papel contribuye a multiplicar “el conocimiento colectivo sobre el peligro, el riesgo y la inseguridad visible” (Percastre *et al.*, 2019, p. 81). Todo ello ha propiciado que las organizaciones pierdan “el control absoluto de la comunicación” (Jiménez, 2013, p. 117), pues “la sociedad en red ya no hace distinción entre emisor y receptor del mensaje. En la sociedad en red emerge un nuevo modelo de usuario que algunos autores llaman el prosumer

o usuario proactivo” (Percastre *et al.*, 2019, p. 81).

Esta cuestión es de especial relevancia para la actual investigación por dos motivos que están intrínsecamente relacionados:

- El primero porque en una situación de emergencia la información que se propaga es especialmente sensible, lo que significa que la universalización del emisor puede acarrear ciertos inconvenientes, como la aparición de *fake news*.
- La segunda porque los niveles de confianza en los medios de comunicación y en las redes sociales como difusores de información durante las crisis está decayendo. El Barómetro Edelman (2022) analiza en su último reporte estas cuestiones, asegurando que, a nivel global, la confianza en los medios, además, de haber caído un punto porcentual desde el anterior estudio, es la más baja en comparación con la depositada en gobiernos, sector privado y ONGs.

La implicación de estas dos cuestiones será tenida en cuenta en el análisis de los resultados de la encuesta que se explica a continuación.

## 4. Metodología

Como se advertía más arriba, el objetivo principal de este trabajo es el de analizar el nivel de confianza que la ciudadanía española ha depositado en las instituciones gubernamentales e instituciones de emergencias dentro del contexto de crisis global y sanitaria de la COVID-19. Más concretamente nos planteamos:

- O1. Analizar los hábitos informativos de la población ante una situación de emergencia como la derivada del Covid-19.
- O2. Analizar la valoración que los ciudadanos hacen de la información que las instituciones públicas difunden en redes ante una situación de emergencia como el Covid-19.
- O3. Comprobar, en cada objetivo expuesto, si la variable “género” es una variable determinante.

Para alcanzar los objetivos, se ha realizado una encuesta online, entre el 12 y el 13 de mayo de 2021, a miembros administrados del panel de YouGov Spain SL., donde confluyen más de 12.000 personas que han aceptado participar.

El procedimiento que se siguió fue a través de un correo electrónico, donde los panelistas seleccionados al azar de la muestra base podían acceder a la encuesta a través de un enlace. Nuestra muestra de participantes se constituye de 1.006 participantes que responden a los siguientes filtros sociológicos (Tabla 1):

**Tabla 1.** Definición del perfil de la muestra

| Edad    | Género | Área de residencia | Ingreso mensual | Situación profesional | Estado civil                                       | Niños                 | Nivel educativo          | Tamaño núcleo urbano              |
|---------|--------|--------------------|-----------------|-----------------------|--|-----------------------|--------------------------|-----------------------------------|
| 18 – 24 | Hombre | A1                 | Bajo            | Trabaja               | Casado/<br>viviendo<br>en pareja                   | Hogar<br>con<br>niños | Sin<br>título/primaria   | Pueblos y<br>ciudades<br>pequeñas |
| 25 – 34 | Mujer  | Nordeste           | Medio           | No trabaja            |  |                       | ESO/Bachillera           |                                   |
| 35 – 44 |        | A2                 | Alto            | Estudiante            |  |                       | to                       | Ciudades<br>medianas<br>y grandes |
| 45 – 54 |        | Levante            |                 | Jubilado              |  |                       | Estudios<br>superiores   |                                   |
| 55 +    |        | A3 Sur             |                 | Otro                  | Soltero/<br>separado<br>/<br>divorciad<br>o/ viudo | Hogar<br>sin<br>niños | Formación<br>profesional | Grandes<br>capitales              |
|         |        | A4<br>Centro       |                 |                       |  |                       | Otro                     | Otros                             |
|         |        | A5<br>Noroeste     |                 |                       |  |                       |                          |                                   |
|         |        | A6 Norte           |                 |                       |  |                       |                          |                                   |

Fuente: Elaboración propia.

La encuesta que se emite está compuesta por 15 preguntas, que van acompañadas de las respuestas automatizadas que se detallan a continuación:

Q1. A continuación te haremos unas preguntas sobre tus hábitos a la hora de informarte. En una situación de emergencia, ¿cuál es el principal canal de comunicación que empleas para informarte?

- R1. Televisión, Diario papel, Diario digital, Radio, Redes sociales (*Twitter, Facebook, Instagram, etc.*), Otros, No sabe.

Q2. En caso de informarte a través de las redes sociales, ¿acudes posteriormente a otra vía de información?

- R2. Sí, No, No sabe.

Q3. En caso afirmativo, ¿a qué otra fuente de información acudes?

- R3. Web institucional, Webs de medios de comunicación, Blogs o medios alternativos, Fuentes personales/informales (*Whatsapp, Telegram, etc.*), Otras vías de comunicación, No sabe.

Q4. En caso de informarte a través de webs institucionales, ¿en las webs de qué administración te informas principalmente?

- R4. Administración Estatal, Administración local, No sabe.

Q5. Y ahora, en relación con la información que las administraciones públicas difunden en redes sociales, ¿cuál es tu valoración sobre la información que han difundido en redes sociales durante la pandemia de la Covid-19?

- R5. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena, no sabe.

Q6. Pensando ahora en las noticias con las que te has informado durante la pandemia de la Covid-19, ¿tienes la percepción de haberte encontrado con noticias falsas?

- R6. Sí, No, No sabe.

Q7. En caso de haberte encontrado con estas noticias falsas, ¿a través de qué canales has recibido estas noticias falsas?

- R7. *Twitter, Facebook, Instagram, Medios tradicionales (TV, prensa o radio), Otras plataformas, No sabe.*

Q8. Centrándonos ahora en situaciones de crisis y emergencia. ¿A qué fuentes informativas das mayor credibilidad en una situación de crisis y/o emergencia?

- R8. Instituciones estatales, organismos internacionales (OMS, UE, etc.), Periodistas y medios de comunicación, empresas privadas vinculadas con la emergencia, Ciudadanos que son testigos directos de los hechos, otras fuentes (técnicos, policías, bomberos, médicos, académicos, etc.), no sabe.

Q9. Siguiendo con las situaciones de crisis y emergencia, ¿con qué frecuencia haces seguimiento a las noticias en redes sociales?

- R9. Minuto a minuto, cada hora, entre tres y cinco veces al día, una o dos veces al día, con menor frecuencia, no sabe.

Q10. Cuando se produce una situación de crisis y/o emergencia ¿cuál es el tipo de información que te genera mayor interés?

- R10. Las de mayor proximidad geográfica, las informaciones sobre afectación humana (víctimas), las vinculadas con daños materiales y/o ambientales, otras informaciones, no sabe.

Q11. Ante la información que te llega sobre una situación de crisis y/o emergencia ¿cómo sueles reaccionar en estos casos?

- R11. Me limito a leer la información que me llega por las redes, amplío mi búsqueda de información a otros medios de comunicación, amplío mi búsqueda de información fuera de

los medios tradicionales (páginas web especializadas...), contraste y verifico la información recibida mediante diversas fuentes, otras opciones, no sabe.

Q12\_1 - Q12\_8. Valora del 1 al 5, siendo 1 muy mal y 5 muy bien, la información que las siguientes Administraciones Públicas han transmitido durante la crisis de la Covid-19 en sus redes sociales.

| Q12_1.<br>Ministerio de Sanidad                 | Q12_2.<br>Ministerio del Interior | Q12_3.<br>Policía Nacional | Q12_4.<br>Guardia Civil | Q12_5.<br>Policías autonómicas | Q12_6.<br>Protección Civil | Q12_7.<br>Administraciones autonómicas | Q12_8.<br>Administraciones locales |
|---|-----------------------------------|----------------------------|-------------------------|--------------------------------|----------------------------|--|------------------------------------|
| Muy mal, mal, regular, bien, muy bien, no sabe. |                                   |                            |                         |                                |                            |  |                                    |

Q13. A partir de las informaciones que han generado las distintas administraciones del estado sobre la pandemia de la Covid-19, ¿cuál de las siguientes administraciones te ha transmitido mayor confianza con la información que han transmitido?

- R13. Gobierno de España, Gobiernos autonómicos, Administraciones locales, no sabe.

Q14. ¿Hasta qué punto crees que las administraciones españolas (estatal, autonómicas y locales) están preparadas para comunicar de forma adecuada en situaciones de emergencia?

- R14. Muy mal preparadas, mal preparadas, bien preparadas, muy bien preparadas, no sabe.

Q15. ¿Hasta qué punto crees que los periodistas y medios de comunicación españoles (estatales, autonómicos y locales) ofrecen una buena información en situaciones de crisis y emergencias?

- R15. Muy mala, mala, regular, buena, muy buena.

Una vez compiladas las respuestas de la encuesta y valorados sus resultados, se exponen, en el siguiente apartado, los hallazgos de la investigación.

## 5. Resultados

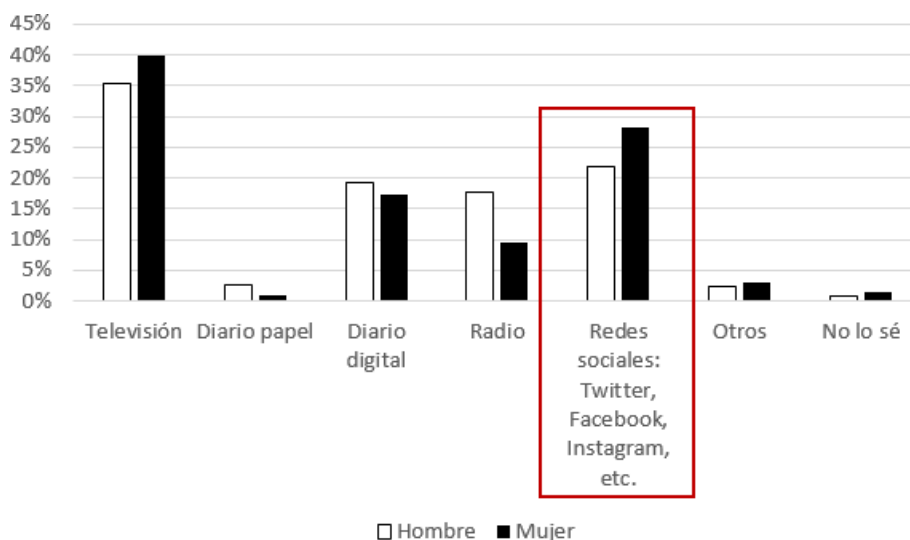
Siguiendo el objetivo general planteado, sobre el estudio del nivel de confianza de la ciudadanía otorgada a la institución pública como fuente informativa en situación de emergencia, se obtienen los siguientes resultados que desglosamos siguiendo las preguntas planteadas en la encuesta.

### 5.1. Sobre los hábitos informativos

Según los participantes de este estudio, el principal canal de comunicación que la ciudadanía española utiliza como fuente informativa en momentos de emergencia es la televisión (38% del total), seguido de redes sociales como *Twitter*, *Facebook* o *Instagram*, entre otros (25%). En una posición mucho más lejana encontramos a los diarios digitales (18%) y la radio (13%).

Si desglosamos los datos por sexo obtenemos que las mujeres consumen más televisión que los hombres para hacer seguimiento de una crisis (40% de mujeres frente a un 35% de hombres), así como hacen más consultas en las redes sociales (cerca de un 30% de mujeres acuden a esta fuente frente a poco más del 20% de los hombres) (ver Gráfico 1).

**Gráfico 1.** Preferencias informativas según género

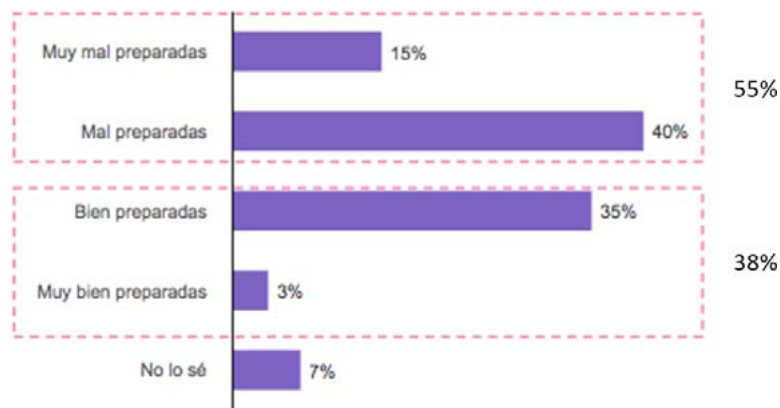


Fuente: Elaboración propia.

De entre el 25% de la población que opta por informarse a través de redes sociales, el 84% de los encuestados admiten acudir después a otras fuentes informativas. Estas otras fuentes son principalmente los medios tradicionales (36%), seguidos de Google u otros buscadores (25%) y las versiones digitales de los medios de comunicación (23%). La información consultada a través de las webs de las instituciones públicas registra un 9% de las respuestas. Por lo tanto, de aquí se colige que, si sumamos los resultados obtenidos de medios tradicionales y webs de medios, un 59% de los encuestados optan por informarse durante una emergencia a través de los medios de comunicación, aunque es una fuente secundaria, recordemos, porque inicialmente prefieren la comunicación vía redes sociales.

De entre la ciudadanía que admite informarse a través de las webs institucionales (9%) después de consultar en redes sociales, la web de la administración Estatal es a la que mayor gente acude (56%), seguido de la web de la administración autonómica (39%) y finalmente la local (6%). A pesar de que el porcentaje de españoles que consulta estas webs es minoritario <sup>3</sup>/<sub>4</sub> recordemos que solo representa un 9% del total<sup>3</sup>/<sub>4</sub>, más de la mitad de ellos (un 55%) considera que en general las administraciones están ‘mal preparadas’ para comunicar de forma adecuada en situaciones de emergencia; por otro lado, un 39% considera que están bien preparadas (Gráfico 2).

**Gráfico 2.** Grado de percepción de la preparación para comunicar de las administraciones españolas en situaciones de emergencia

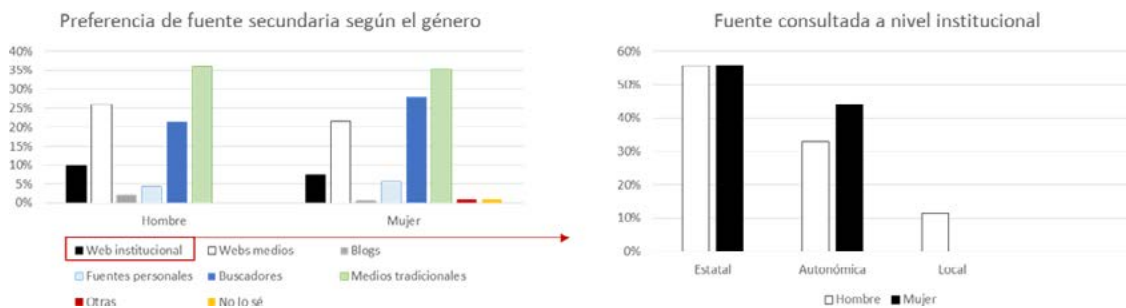


Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo el análisis por sexos, si se pone el foco en los resultados de las webs institucionales (consultadas por el 10% de hombres y un 7% de las mujeres), en caso de emergencia los resultados indican que los encuestados acceden mayoritariamente a las

webs de instituciones estatales, seguidas de las autonómicas (Gráfico 3). Éstas últimas son más consultadas por las mujeres, a diferencia de las webs locales a las que sólo acuden los hombres y en un bajo porcentaje (11%).

**Gráfico 3.** Fuente consultada a nivel institucional



Fuente: Elaboración propia.

**5.2. Sobre la valoración que los ciudadanos hacen de la información difundida**

En este apartado se valora la información que durante la pandemia emitieron a través de sus redes sociales dos instituciones públicas nacionales (Ministerio de Sanidad y Ministerio del Interior), cuatro organismos

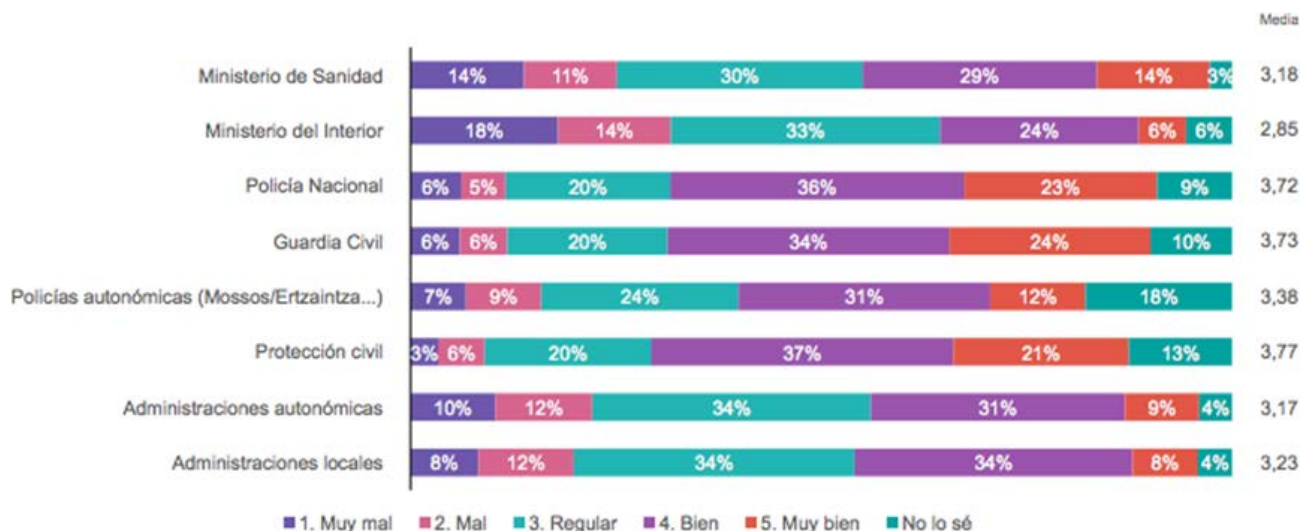
pertenecientes a los cuerpos de seguridad y emergencias a nivel estatal (Policía Nacional, Guardia Civil, Protección Civil) y autonómico (policías autonómicas), así como las administraciones locales y autonómicas.

De forma genérica, los encuestados califican como ‘regular’ (44%) la información ofrecida por

estas instituciones y organismos públicos. En términos de valoración numérica la muestra otorga 2,92 puntos sobre 5 a la calidad de dicha información. Si bien tanto en término promedio como en valoración individual todas las instituciones objeto de estudio son aprobadas, existen reseñables diferencias entre ellas que conviene destacar: Protección Civil, Policía

Nacional y Guardia Civil son las mejor valoradas (por encima de 3,70 sobre 5). En el lado opuesto, el Ministerio del Interior es la que obtiene una valoración más baja (2,85 sobre 5), seguido de las administraciones autonómicas (3,17), el Ministerio de Sanidad (3,18) y las administraciones locales (3,23) (Gráfico 4).

**Gráfico 4.** Valoración de información difundida por las principales administraciones del Estado durante la pandemia

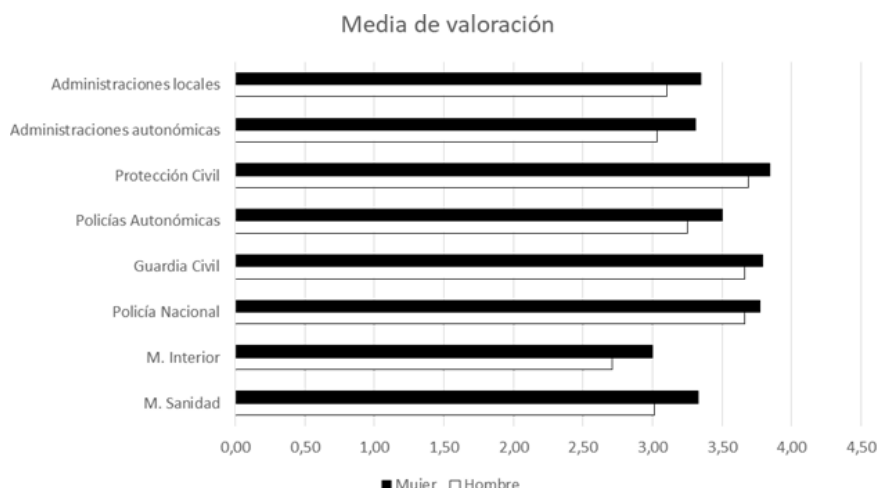


Fuente: Elaboración propia.

Si los resultados de esta valoración la segregamos por sexos, se colige que son las mujeres las que admiten una mayor confianza en la información de sus instituciones, ligeramente por encima de la de los hombres. Así, las mujeres tienden a confiar más que

los hombres en lo que dicen todas las administraciones del Estado y mayormente en la información que aportan Protección Civil, Guardia Civil y Policía Nacional (ver Gráfico 5).

**Gráfico 5.** Valoración de las instituciones públicas del Estado por género

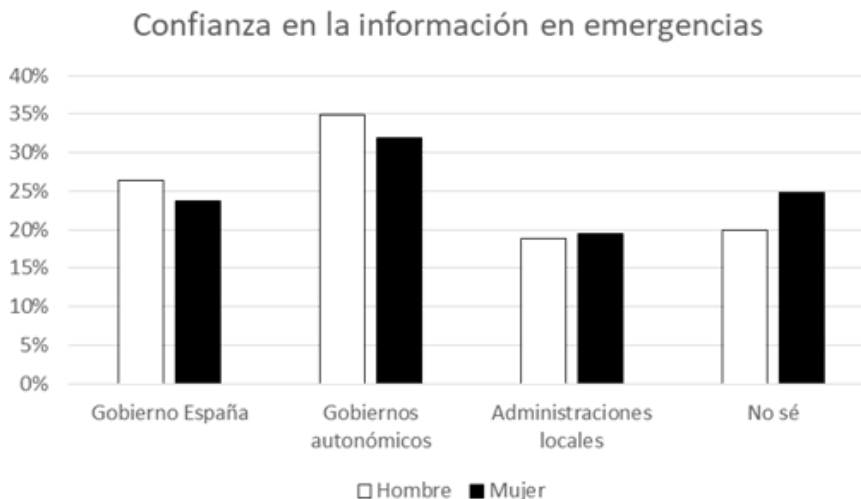


Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la encuesta revelan, además, que hay sensibles diferencias entre la percepción que los hombres y mujeres tienen de la información recibida por sus instituciones públicas. No es significativo, aunque sí interesante anotar que, si bien las mujeres dicen, en mayor medida que los hombres, no

saber en qué institución confían más, ellas apuestan más por confiar en la información ofrecida por sus instituciones próximas (como ayuntamientos u otros organismos locales) que los gobiernos autonómicos y el gobierno del Estado. Sin embargo, se reconocen como principales estos últimos (Gráfico 6).



**Gráfico 6.** Grado de confianza en la información publicada por las instituciones en una crisis de emergencia

Fuente: Elaboración propia.

## 6. Conclusiones

Una vez analizados los resultados, este apartado se estructura siguiendo el mismo esquema que se ha implementado en los objetivos.

Con respecto a los hábitos informativos de la población en situaciones de emergencia, se puede concluir que el canal de comunicación preferente para informarse es la televisión (casi 4 de cada 10 encuestados utilizan este medio), seguido de las redes sociales (25%). Por último, el resto de medios de comunicación tradicionales (diarios en versión digital y en papel y la radio) apenas son opciones prioritarias para la muestra analizada. Estos resultados coinciden con las conclusiones apuntadas en investigaciones previas (Pont-Sorribes, *et al.*, 2020; Molina-Cañabate & Suau-Gomila, 2021; Suau-Gomila, *et al.*, 2021; Suau-Gomila *et al.*, 2022, por destacar las más recientes) sobre el determinante papel que juegan hoy en día los *social media* durante una situación de emergencia.

A este respecto y para facilitar la comunicación pública proveniente tanto de instituciones como de organismos de protección y emergencias, resulta interesante destacar quiénes son los públicos de dichos medios informativos. Los resultados expuestos permiten concluir que son las mujeres quienes más televisión y redes sociales consumen para hacer seguimiento de una situación de riesgo. Asimismo, son ellas quienes más consultan las webs de instituciones autonómicas (a pesar de no ser su fuente de información principal). Por el contrario, los hombres son quienes se muestran más cercanos a la información local, aunque en un bajo porcentaje (11%). Tener en cuenta estas cuestiones puede ayudar a que los mensajes institucionales vayan aparejados a una visión con perspectiva de género.

En términos de valoración de la información difundida por las instituciones y organismos públicos hay tres datos que llaman la atención. Por un lado, es reseñable que, aunque todos los organismos obtienen

una valoración positiva (por encima de 2,5 puntos en una escala de 5), casi la mitad de la muestra cree que la calidad de la misma es “regular”. Asimismo, frente a la mejor valoración que obtienen los cuerpos y fuerzas de seguridad, las instituciones peor valoradas (aunque están dentro del aprobado) son las instituciones públicas tanto a nivel estatal (Ministerio de Sanidad y Ministerio de Interior) como a nivel autonómico y local. En tercer lugar, la confianza que los encuestados otorgan a la información recibida de las instituciones públicas indica que prefieren la información de los gobiernos autonómicos, como instituciones próximas a la ciudadanía, aunque se admite que, en general, las instituciones no están lo suficientemente preparadas para abordar un buen plan de comunicación en una situación de crisis.

Esta información puede abrir la puerta a un debate futuro: ¿perciben los ciudadanos que las instituciones públicas son menos legítimas que los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado a la hora de difundir información en una situación de emergencia?

El debate se puede librar también en el campo de la perspectiva de género, pues los datos, aunque son ajustados, permiten obtener pequeñas conclusiones: tanto hombres como mujeres confían en la información ofrecida por sus gobiernos autonómicos durante una emergencia (los hombres lideran ligeramente esta confianza por encima de las mujeres), así como la información del gobierno del Estado, que se posiciona en segundo lugar. En cuanto a la información de las instituciones locales, registran el tercer lugar de la confianza en situación de emergencias, aunque en este sentido las mujeres sí que apuntan un seguimiento ligeramente superior al registrado por los hombres. Los datos demuestran que, aun siendo bajo el nivel de confianza tanto en hombres como en mujeres, son ellas las que confían menos en la información publicada por las instituciones en una crisis de emergencia.

Los resultados expuestos, aunque se circunscriben a una crisis muy concreta (Covid-19) y ofrecen



margen para una mayor investigación, reflejan cuestiones de interés que pueden servir de guía inicial para la planificación y diseño de la comunicación de

emergencias por parte de los organismos públicos. Se invita a los investigadores del área a continuar por esta vía.

## 7. Referencias

- Bouckaert, G., & Van de Walle, S. (2003). Comparing measures of citizen trust and user satisfaction as indicators of ‘good governance’: Difficulties in linking trust and satisfaction indicators. *International Review of Administrative Sciences*, 69(3), 329-343.
- Canel, M. J. (2017). La investigación sobre los bienes intangibles en la Administración Pública. En M. J. Canel, P. Piqueras & G. Ortega (Eds.), *La comunicación de la administración pública: conceptos y casos prácticos de bienes intangibles* (págs. 11-28). Madrid: INAP investiga.
- Canel, M.J., Piqueras, P., & G. Ortega (2017). *La comunicación de la administración pública: conceptos y casos prácticos de bienes intangibles*. Madrid: INAP investiga.
- Canel, M.J. & Piqueras, P. (2022). La tecnología con lentes de intangibilidad. Propuestas para orientar gobierno abierto e inteligencia artificial hacia los recursos intangibles en la Administración pública. En Criado, I., (Ed.), *Gobierno abierto, innovación pública y colaboración ciudadana* (pp. 85-114). Madrid: INAP.
- Carlin, R. E. (2014). What’s not to trust? Rubrics of political party trustworthiness in Chile and Argentina. *Party Politics*, 20(1), 63-77. <https://doi.org/10.1177/1354068811411025>
- Danaee Fard, H., & Anvary Rostamy, A. A. (2007). Promoting public trust in public organizations: Explaining the role of public accountability. *Public Organization Review*, 7(4), 331-344. <https://doi.org/10.1007/s11115-007-0041-4>
- Downe, J., Cowell, R., Chen, A., & Morgan, K. (2013). The determinants of public trust in English local government: how important is the ethical behaviour of elected councillors?. *Revue Internationale des Sciences Administratives*, 79(4), 643-664. <https://doi.org/10.1177/0020852313501270>
- Edelman Trust Barometer (2022). *Edelman Trust Barometer 2022*. Disponible en <https://edl.mn/3rqOlX0> [consultado el 13 de julio de 2022]
- Esaiasson, P., Sohlberg, J., Gherstet, M., & Johansson, B. (2021). How the coronavirus crisis affects citizen trust in institutions and in unknown others: Evidence from ‘the Swedish experiment’. *European Journal of Political Research*, 60(3), 748-760. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12419>
- Eurobarómetro (2021a). *Standar Eurobarometer 94 – Winter 202-2021. The EU and the coronavirus pandemic*. <https://cutt.ly/O3sqreP> [consultado el 12 de julio de 2022].
- Eurobarómetro (2021b). *Standar Eurobarometer 95 - Spring 2021. Public opinion in the European Union*. Disponible en <https://cutt.ly/R3sqahm> [consultado el 12 de julio de 2022].
- ESS - European Social Survey (2018). *ESS Data*. Disponible en <https://cutt.ly/F3sqhdF> [consultado el 10 de julio de 2022]
- Jiménez, A. M. E. (2013). La gestión de comunicación de crisis en las redes sociales. *Orbis: revista de Ciencias Humanas*, 8(24), 116-131.
- Luoma-Aho, V. (2005). *Faith-holders as social capital of Finnish public organisations* (No. 42). University of Jyväskylä.
- Luoma-aho, V., Olkkonen, L., & Canel, M. J. (2020). Public sector communication and citizen expectations and satisfaction. En Luoma-aho, V., y Canel, M.J. (Eds.) *The handbook of public sector communication*, pp. 303-314. Wiley.
- Molina-Cañabate, J. P. & Suau-Gomila, G. (2021). Directivos ante situaciones de crisis. El uso de LinkedIn por parte de la CEO de Metro de Madrid durante la borrasca Filomena. *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, 22(11), pp. 199-218. <http://dx.doi.org/10.5783/RIRP-22-2021-11-199-218>
- OECD (2017). *Trust and Public Policy: How better Governance Can Help Rebuild Public Trust*. OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/110.1787/9789264268920-en>.
- Oh, H., & Hong, J. H. (2012). Citizens’ trust in government and their willingness-to-pay. *Economics Letters*, 115(3), 345-347. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2011.12.010>
- Olkkonen, L., & Luoma-Aho, V. L. (2015). Broadening the concept of expectations in public relations. *Journal of Public Relations Research*, 27(1), 81-99. <https://doi.org/10.1080/1062726X.2014.943761>
- Oomsels, P., & Bouckaert, G. (2014). Studying interorganizational trust in public administration: A conceptual and analytical framework for ‘administrational trust’. *Public Performance & Management Review*, 37(4), 577-604. <https://doi.org/10.2753/PMR1530-9576370403>
- Oomsels, P., Callens, M., Vanschoenwinkel, J., & Bouckaert, G. (2019). Functions and dysfunctions of interorganizational trust and distrust in the public sector. *Administration & Society*, 51(4), 516-544. <https://doi.org/10.1177/0095399716667973>
- Park, H., & Blenkinsopp, J. (2011). The roles of transparency and trust in the relationship between corruption and citizen satisfaction. *International Review of Administrative Sciences*, 77(2), 254-274. <https://doi.org/10.1177/0020852311399230>
- Percastre Mendizábal, S., Pont Sorribes, C., & Suau Gomila, G. (2019). La gestión comunicativa en redes sociales digitales de la emergencia del Ébola en España. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 2019, supl. 1, p. 80-90. <https://doi.org/10.20318/recs.2019.4437>

- Piqueiras Conlledo, P. (2019). El bien intangible compromiso ciudadano (“ citizen engagement”) y su relación con el crecimiento económico de las naciones: análisis de 27 países de la Unión Europea [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional de la Universidad Complutense de Madrid.
- Pont-Sorribes, C., Suau-Gomila, G., & Percastre-Mendizábal, S. (2020). Twitter as a communication tool in the Germanwings and Ebola crises in Europe. Analysis and protocol for effective communication management. *International journal of emergency management*, 16(1), pp. 22-40. <https://doi.org/10.1504/IJEM.2020.110106>
- Robles-López, C. M., & Canel-Crespo, M. J. (2017). Exploring the dynamics of the legitimacy judgment about the public sector: the case of the Spanish Ministry of Education and its media legitimacy (2011-2015). *Communication & Society*, 215-228. <https://doi.org/10.15581/003.30.3.215-228>
- Salim, M., Peng, X., Almakhtary, S. & Karmoshi, S. (2017) The Impact of Citizen Satisfaction with Government Performance on Public Trust in the Government: Empirical Evidence from Urban Yemen. *Open Journal of Business and Management*, 5, 348-365. <https://doi.org/10.4236/ojbm.2017.52030>
- Siegrist, M., & Zingg, A. (2014). The role of public trust during pandemics: Implications for crisis communication. *European psychologist*, 19(1), 23-32. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000169>
- Statista (2021). *Confianza de los españoles en la política a noviembre de 2021, por género*. Disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/538821/confianza-en-la-politica-espana-por-genero/> [consultado el 10 de julio de 2022]
- Suau Gomila, G., Mora Rodríguez, M., & Pont-Sorribes, C. (2022). Twitter como herramienta de comunicación de emergencias: análisis de los perfiles institucionales y propuestas de mejora a partir de los atentados de Barcelona y Cambrils de 2017. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(2), pp. 433-446. <https://doi.org/10.5209/esmp.77692>
- Suau Gomila, G., Sánchez Calero, M.L., & Pont-Sorribes, C. (2021) Evolución del uso de Twitter como herramienta comunicativa en emergencias sanitarias: el caso de la Listeriosis y el Ébola en España. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 18, pp. 279-304. <https://doi.org/10.12795/IC.2021.I18.14>
- Van de Walle, S., Van Roosbroek, S., & Bouckaert, G. (2008). Trust in the public sector: Is there any evidence for a long-term decline? *International Review of Administrative Sciences*, 74(1), 47-64. <https://doi.org/10.1177/0020852307085733>
- Villafañe, J. (1993). *Imagen positiva: Gestión estratégica de la imagen de las empresas*. Madrid: Pirámide.
- Westphalen M & Piñuel, J. (1993). *La Dirección de Comunicación*. Madrid: Ediciones del Prado.
- Yang, K. (2005). Public administrators’ trust in citizens: A missing link in citizen involvement efforts. *Public Administration Review*, 65(3), 273-285. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6210.2005.00453.x>
- Yang, K., & Callahan, K. (2007). Citizen involvement efforts and bureaucratic responsiveness: Participatory values, stakeholder pressures, and administrative practicality. *Public administration review*, 67(2), 249-264. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6210.2007.00711.x>
- Zmerli, S., & Van der Meer, T. W. (Eds.). (2017). *Handbook on political trust*. Edward Elgar Publishing.

Paloma Piqueiras-Conlledo. Doctora en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas, Máster en Comunicación de las Organizaciones y Licenciada en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). En la actualidad, es Ayudante Doctor en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Sus principales líneas de investigación incluyen el estudio de la comunicación y los gobiernos participativos e inclusivos y, más específicamente, el impacto del compromiso ciudadano en el crecimiento tangible de las naciones. En este sentido, estudia cómo la comunicación puede ayudar al desarrollo e implementación del valor intangible del que se compone la Agenda 2030. Además, se ha especializado en Comunicación de Emergencias y Comunicación en Salud. Es miembro del Grupo de Investigación “Intangibles en el Sector Público”, de POLCOM-GRP (Universidad Pompeu Fabra de Barcelona) y del Comité Académico de la Asociación de Comunicación Política (ACOP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1485-8812>

Cristina Perales-García. Profesora de Periodismo en la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. Doctora en Periodismo y Ciencias de la Comunicación con Mención Europea por la Universitat Autònoma de Barcelona; Postgrado en Mediación y Resolución de Conflictos por la Universitat Oberta de Catalunya y Postgrado en Reportalismo ENG por la UPF. Actualmente es coordinadora docente de los estudios de Periodismo de la UPF y actual coordinadora del grupo de investigación en Comunicación Política, Periodismo y Democracias (POLCOM-GRP) de la UPF. Como investigadora está especializada en el campo del Periodismo y la Comunicación Política, así como en el estudio de los discursos periodísticos y los estudios de género. Ha realizado contribuciones científicas en revistas nacionales e internacionales. También ha realizado numerosas contribuciones en libros y capítulos de libros sobre la responsabilidad de los medios a la hora de representar conflictos nacionales. Perales-García ha realizado estancias de investigación en centros universitarios de relevancia de su ámbito de estudio, ha sido profesora invitada en la Université de Poitiers (Francia) y también en la University of Stirling (Escocia). Ha sido nombrada Honorary Visiting Scholar en la Liverpool University (Reino Unido). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2937-2468>

## “No es solo una crisis sanitaria”. Los periodistas brasileños enfrentan importantes riesgos profesionales y personales mientras denuncian la pandemia

Paula Melani Rocha<sup>1</sup>, Rafael Kondlatsch<sup>2</sup> y Antonio Castillo<sup>3</sup>

Recibido: 20 de febrero de 2023 / Aceptado: 20 de mayo de 2023

**Resumen.** Este artículo examina los resultados preliminares y los hallazgos del periodismo de Brasil y la pandemia de COVID 19, realizados en el marco del proyecto de colaboración internacional The Global Risk Journalism Hub (GRJH). La reflexión se enmarca en torno a la declaración de misión del GRJH: conocer los desafíos que experimentan los periodistas de todo el mundo al cubrir “riesgos” globalizados, como pandemias de salud, crisis ambientales y conflictos humanitarios. En el contexto de un ecosistema de datos digitales globalizado, el objetivo fundamental de este artículo es examinar la práctica periodística actual para sentar las bases para el desarrollo de nuevos modelos de información internacional sobre crisis globales. Este artículo se basa en una encuesta y entrevistas cualitativas aplicadas a un grupo seleccionado de 20 periodistas brasileños. Estos datos se examinan a través de la metodología de investigación y el marco teórico diseñado por la colaboración de investigación internacional The Global Risk Journalism Hub.

**Palabras clave:** Pandemia; Periodismo; Ecología de los medios de riesgo; Brasil; Global Risk Journalism Hub

### [en] “It is not only a health crisis” Brazilian journalists face significant professional and personal risks while reporting the pandemic

**Abstract.** This paper examines the preliminary results and findings of Brazil’s journalism and the COVID 19 pandemic, conducted under The Global Risk Journalism Hub (GRJH) international collaboration project. The reflection is framed around the mission statement of the GRJH – to find out about the challenges journalists worldwide experience when covering globalized “risks,” such as health pandemics, environmental crises, and humanitarian conflicts. In the context of a globalized digital data ecosystem, the fundamental aim of this paper is to examine current journalistic practice to lay the grounds for the development of new models of international global crisis reporting. This paper is based on a survey and qualitative interviews applied to a selected group of 20 Brazilian journalists. These data are examined through the research methodology and theoretical framework designed by The Global Risk Journalism Hub international research collaboration.

**Keywords:** Pandemic; Journalism; Risk media ecology; Brazil; Global Risk Journalism Hub

**Sumario:** 1. Introduction 2. Methods and techniques 3. Data and experiences of Brazilian journalists in the pandemic context 4. Findings 5. The theoretical framework of the Global Risk Journalism and final considerations 6. References

**Cómo citar:** Rocha, P.M., Kondlatsch, R., & Castillo, A. (2023). “No es solo una crisis sanitaria”. Los periodistas brasileños enfrentan importantes riesgos profesionales y personales mientras denuncian la pandemia. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 29 (2), 347-355. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.87085>

## 1. Introduction

The paper brings the Global Risk Journalism Hub (GRJH) international collaboration project developed by 75 researchers from 35 Global North and Global South countries, under the coordination of Ph.D. researcher Ingrid Volkmer from Melbourne University, Australia, which investigates the news reporting of globalized crises issues. The mission statement of the GRJH is to find out about the challenges journalists

across the world experience when covering globalized “risks,” such as health pandemics, environmental crises, and humanitarian conflicts.

This paper, based on a survey and qualitative interviews applied to a selected group of 20 Brazilian journalists, seeks to address some of the main themes this conference aims to interrogate. In the context of the current pandemic, these concerns include threats to women journalists, digital media technologies and journalists’ safety, and the impact of internet shut-

<sup>1</sup> State University of Ponta Grossa (Brasil)

E-mail: [pmrocha@uepg.br](mailto:pmrocha@uepg.br)

<sup>2</sup> State University of Ponta Grossa (Brasil)

E-mail: [emailrafak@gmail.com](mailto:emailrafak@gmail.com)

<sup>3</sup> RMIT University (Australia)

E-mail: [antonio.castillo@rmit.edu.au](mailto:antonio.castillo@rmit.edu.au)

downs on journalistic work. The reflection uses the research methodology and theoretical framework designed by The Global Risk Journalism Hub international research collaboration.

In the pandemic context, attacks on freedom of the press and the exercise of journalism have grown on social networks and in person. In Brazil, a study released by Reporters without Borders and the Instituto Tecnologia e Sociedade do Rio (ITS-Rio) recorded half a million tweets containing hashtags attacking the press between March and June 2021. About 20% with a high probability of mechanical behavior. The study pointed to engagement linked to user groups that support the federal government in networks and women as the main targets. A survey by the National Federation of Journalists (FENAJ) revealed that the former President of the Republic, Jair Bolsonaro was the primary aggressor in 2021, responsible for 147 cases (34.19% of the total of 430 registered cases), with 129 episodes of discrediting the press. In addition, 18 verbal attacks on journalists. The data also reveal gender cuts. Monitoring carried out by the Brazilian Association of Investigative Journalism (ABRAJI) in partnership with UNESCO recorded 2021 119 attacks against women journalists, an average of 1 episode every three days; the main aggressors are internet users (51.7%) and public authorities (36.1%). Among individual aggressors, 91.3% are men. At the same time, the use of technology in the work process increased in compliance with the health guidelines of social isolation. Social networks became part of the journalistic production process, especially in the verification, editing, and circulation stages. The cuts of professionals in the newsrooms increased, and the health of professionals was also impacted by the excess of work, productivity, salary drop, home office, and the whole pandemic context.

The discussion is built into three sections within the context of these themes. The first section is dedicated to the research methodology suggested and utilized by the researchers associated with The Global Risk Journalism Hub. The second section interrogates the rich data obtained from the survey and qualitative research (interviews). And the third and final section of this paper looks at the journalism and media theoretical framework underpinning the Brazilian team of The Global Risk Journalism Hub research project.

## 2. Methods and techniques

The Global Risk Journalism Hub Project uses Qualitative Research: Cross-Country Sampling Strategy. As 35 countries with specific cultures participated, the relativistic sampling method was chosen for the qualitative part of the research. A sampling method considers the different lived realities and experiences of journalists, reporters, editors, emerging news professionals, and new news actors working to commu-

nicate the pandemic to national citizens. The new public ecology of the crisis assumes local/national characteristics according to the specifics of each country. Therefore, it works with the purposeful sampling strategy. The methodological process includes two-steps sampling approach for each country:

1. To identify key sources of information during public crisis communication in the context of COVID 19 and write a rationale. Provide background information and references (sources) for your country and region to justify your reasoning.
2. To identify journalists/representative of these news organizations/blogs/platforms, etc.

It was a fixed script with 19 questions, structured in six parts to be applied to interviews with the selected professionals. Throughout the research development, monitoring and monthly meetings are being held with the team of researchers and the general coordinator Ph.D. Ingrid Volkmer, in which partial results, guidelines, debates, and referrals are presented. Due to its breadth, the team also has eight regional coordinators. Ph.D. Antonio Castillo, RMIT University, Australia, coordinates Latin American countries and guides us in developing research and periodic exchanges.

In Brazil, the first step of the research was based on tracking information about journalistic coverage and the pandemic. A study conducted by Provokers, commissioned by Luminare, revealed a 65% increase in newsreaders in digital vehicles in Brazil in 2020 and that 16% paid for a digital subscription. Another study that also identified the rise in consumption was Coronavirus, Communication, and Information carried out under the coordination of professors Daniela Zanetti and Ruth Reis from the Communication Department at the Federal University of Espírito Santo<sup>4</sup> (*Comunicação e informação num contexto de pandemia e isolamento social*, 2020). The survey showed that almost all respondents sought information about the epidemic: 75.1% daily and 21.8% a few times a week. Television station was the primary means used by people (73.41%), followed by journalistic websites and blogs (65%) and social networks, being WhatsApp (34.42%) and Facebook (25.15%). Additionally, another indicator was the Deserto da Notícia survey developed by Atlas da Notícia, which identified a 9.5% reduction in the number of municipalities that did not have local journalistic information and 642 new ventures, of which 449 were online initiatives. The project mapped 3,734 journalistic vehicles inactivity in 2021. Another significant finding was online as the segment with the highest representation in local journalism.

<sup>4</sup> The web survey obtained 831 respondents from 24 Brazilian states, all five country regions, and people living outside Brazil. In [https://www.ufes.br/sites/default/files/anexo/comunicacao\\_coronavirus-ufes.pdf](https://www.ufes.br/sites/default/files/anexo/comunicacao_coronavirus-ufes.pdf)



The concentration of professionals in the national territory is disproportionate and follows the logic of the publishing market. More than half of journalists work in the Southeast region (56.50%), with 38.8% in the state of São Paulo. In the South region, with the second-largest concentration, the state of Rio Grande do Sul is home to 7.3% of the national total, followed by Paraná with 5.2%; then the Federal District with 4.5%, and Bahia with 3.7%. Most professionals work in capital cities, 67.3% (O Perfil do Jornalista Brasileiro, 2018). As a result of professional cartography, we sought to interview professionals from all regions to learn about the different realities of some states with high and low concentrations. We were also careful to find professionals who worked in the border region (Brazil-Paraguay) and COVID epicenters in Brazil (São Paulo and Amazonas).

Thus, we defined that we would include journalists from the five regions of the country, men and

women, from radio and television stations, newspapers, native digital media, of traditional and emerging initiatives, which operate in capital cities, coastal cities, and in the interior of the country. We included press officers, as it is one of the job market segments in journalism. We also seek to diversify positions, functions, and ways of hiring. We used the snowball sampling technique and obtained 20 interviews. All were carried out via Meet, respecting the health standards of social distance. The interviews have been recorded for an average of 40 minutes, and we will not disclose the identity of the interviewees. All material was transcribed, translated into English, and sent to the regional coordinator. Then we made a critical reading of the interviews, systematizing and grouping the answers according to the themes. The next step is to classify the material grouped into analytical categories.

**Table 1.** Classification of respondents according to region, city, gender, type of media, function/position

| Interviewee | Region    | State/Federative unit | City           | Gender | Media type                             | Function/position                |
|-------------|-----------|-----------------------|----------------|--------|--|----------------------------------|
| 1           | North     | Amazonas              | Manaus         | Female | TV/ traditional                        | general editor                   |
| 2           | North     | Amapá                 | Macapá         | Male   | TV/ traditional                        | News reporter/freelance          |
| 3           | Northeast | Piauí                 | Terezina       | Female | TV/online/traditional                  | editor-in-chief                  |
| 4           | Northeast | Bahia                 | Salvador       | Female | TV/ traditional                        | News reporter                    |
| 5           | Midwest   | Mato Grosso do Sul    | Ponta Porã     | Male   | TV/traditional/radio online            | News reporter/producer/cameraman |
| 6           | Midwest   | Distrito Federal      | Brasília       | Female | Newspaper/online Traditional           | News reporter (politics)         |
| 7           | Midwest   | Distrito Federal      | Brasília       | Male   | Newspaper/online Traditional           | Journalism coordinator           |
| 8           | Midwest   | Distrito Federal      | Brasília       | Male   | Online/traditional                     | editor (podcast)                 |
| 9           | Midwest   | Distrito Federal      | Brasília       | Female | Radio/State Company                    | News reporter (politics)         |
| 10          | Southeast | Espírito Santo        | Vitória        | Female | TV/website                             | Reporter/editor                  |
| 11          | Southeast | São Paulo             | São Paulo      | Female | newspaper/online Traditional           | News reporter/editor             |
| 12          | Southeast | São Paulo             | São Paulo      | Male   | website/emerging and independent media | director of journalism           |
| 13          | Southeast | São Paulo             | Ribeirão Preto | Male   | Public hospital/press office           | communication coordinator        |
| 14          | Southeast | Minas Gerais          | Belo Horizonte | Male   | TV/traditional                         | Editor                           |
| 15          | Southeast | Rio de Janeiro        | Rio de Janeiro | Male   | TV/online/traditional                  | News reporter                    |
| 16          | South     | Paraná                | Curitiba       | Male   | Online/ emerging and independent media | Editor/news reporter             |
| 17          | South     | Paraná                | Ponta Grossa   | Male   | German TV/traditional                  | Reporter data journalism         |
| 18          | South     | Santa Catarina        | Florianópolis  | Male   | Radio/TV/Public company                | Reporter/presenter               |
| 19          | South     | Rio Grande do Sul     | Torres         | Female | Radio/traditional                      | Journalism coordinator           |
| 20          | South     | Rio Grande do Sul     | Porto Alegre   | male   | Newspaper/online/ traditional          | Photo reporter                   |

Source: the authors.

The research corpus consisted of eight women, twelve men; two journalists from the North region; two from the northeast region; five from the Midwest region; six from the southeast; five from the south. Sixteen work in capital cities, four of which are coastal cities; four operate in medium-sized cities - three in the country's interior and one on the coast.

### 3. Data and experiences of Brazilian journalists in the pandemic context

Brazilian journalism entered a phase of more accentuated transformations from the first decade of the 21st century, configuring a period of multiple crises: large-scale layoffs, precariousness and flexibility of work, accumulation of functions, closure of traditional vehicles, discredit ability, instability in business models and health problems of professionals (Mick, Lima, 2013; Figaro, 2013; Leite, 2015; Pontes, Lima, 2019; Rocha, De Figueiredo, 2020). An amplified context of the profession shared part of these crises at an international level resulting from the configuration of the third stage of capitalism, the technological revolution, the labor crisis (Rifkin, 1995), globalization, policies to rationalize corporate expenses, hyper-competition between markets and insertion of the Internet in the logic of the communication process (Charron, De Bonville, 20016). Between 2012 and 2018, the project of the independent agency Volt Data Lab computed 7,817 dismissals in media companies in Brazil, of which 2327 were journalists. That number tends to be higher because it continued in the following years and during the pandemic. According to the FENAJ survey, in the first six months of 2020 alone, 205 journalists were fired, 81 had their employment contracts suspended, and 3,930 suffered a salary reduction<sup>5</sup>. Some unions signed a labor agreement with 110 companies to reduce the working day and salary by 25% (Law 14.020/20) to avoid layoffs during the pandemic. The Journalist Profile 2021 survey<sup>6</sup> points out that despite the agreement to reduce working hours, the percentage of journalists who worked more than eight hours was high, 42% of respondents. Another finding in the pandemic context was the reduction in formal employment contracts; 24% of respondents were legal entities, freelancers, and service providers between other modalities. In addition, according to the survey, 66.2% of respondents experienced stress at work, 34.1% were diagnosed with stress, and 31.4% received an indication to take antidepressants (Perfil dos Jornalistas, 2021).

During the pandemic, the category was more vulnerable, discovered by labor laws, and exposed to the virus during professional practice. In addition, according to a FENAJ report (2022)<sup>7</sup>, 314 journalists died due to COVID in the country - 81 in 2020, 222 in 2021, and 11 in 2022. Unfortunately, Brazil was the record holder in the number of deaths of these professionals compared with other countries. The report points out that after the vaccination campaign, the number of fatalities decreased in 2022.

The attacks on the credibility of the press and professionals took place in the country before COVID 19. The political, economic, and social crises began in 2013. They grew over the period, fueled by the production of disinformation - an emerging problem against society, the democratic state, and the exercise of the press. In the pandemic, the absence of policies and the lack of leadership of political managers aggravated the crises, resulting in 661 deaths<sup>8</sup>, increased unemployment, hunger, school dropout, and multiple and gender violence. The Amnesty International Report - The State of Human Rights in the World - 2020/2021 mentions that the constant tensions between federal and state authorities in Brazil, the lack of a national action plan anchored in available scientific information, and the lack of transparency in public policies favored the proliferation and spread of the disease.

The report states that the Brazilian government has not guaranteed access to economic, social, and cultural rights without discrimination, including the right to health and freedom of expression: "Obstacles to freedom of expression and attempts to restrict this right have affected the work of journalists and media professionals." (The State of Human Rights in the World 2020/2021:64).

[...] the COVID-19 pandemic finds the communication sector in a deep crisis, with a very dramatic picture for the world of work for communicators: layoffs, precarious contracts, salary reduction, work densification, all kinds of *eeestresseee* beyond the framework of uncertainties about the future. (Figaro, 2020:10).

The report Monitoring attacks on journalists in Brazil (2022)<sup>9</sup>, produced by the Brazilian Association of Investigative Journalism - ABRAJI, points out that in 2021 there were 453 attacks against journalists, media, and the press in general, 283 were on the internet. Like the FENAJ survey, ex-President Jair Bolsonaro also appeared as the primary person responsible for individual attacks, 83. When adding the attacks by ministers, political allies, advisors, and supporters of

<sup>5</sup> FENAJ collected information from journalists' unions in 14 states, the city of Rio de Janeiro, and the Federal District. In total, Brazil has 26 states in addition to the Federal District.

<sup>6</sup> The web survey was carried out between August 16th and 1st October 2021, obtained 7,029 respondents, with a sampling plan of 3,100 responses. The graduate programs in Journalism and Sociology and Political Science at the Federal University of Santa Catarina (UFSC) carried out the study.

<sup>7</sup> The survey includes active and retired journalists. Data were collected from April 2020 to February 2022 from direct searches on websites, blogs, and newspapers in the country, via information from state unions of journalists and colleagues.

<sup>8</sup> COVID19 Data Repository by the Centre for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. In <https://www.arcgis.com/apps/dashboards/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>

<sup>9</sup> ABRAJI's monitoring project is part of the Voces del Sur (VDS) network and entities from other Latin American countries.

the president, the number totals 271, representing 59.8%. Of the total cases, 69% involved state agents. The report shows that 62% of the aggressions originated or had repercussions on social networks. The main form of attack was stigmatizing speeches (74.6%) initiated by political agents and perpetuated by supporters on social networks. The number of cases that victimized women increased by 78.7%. Another significant fact is that political coverage generated more attacks, mainly on gender and against women journalists, and state agents were the main identifiable perpetrators of the attacks. Gender violence against women journalists increased during the government of former President Jair Bolsonaro, which also reduced the number of women in ministerial positions and public gender policies (Rocha, 2019).

Since 2013, ABRAJI has been monitoring attacks on journalists. From 2019 to 2020, the occurrences increased by 182.3%, and from 2020 to 2021, the increase was 23.4%. The country is among the most insecure in Latin America for exercising the profession (Monitoramento de Ataques a Jornalistas no Brasil, 2022).

The researchers interviewed 20 Brazilian journalists from the country's five geographic regions. Part of the questions addressed the conditions and guarantees to perform the work, the problems faced by the country during the coverage of COVID19, the impact of the crisis on journalism, the problems faced by disinformation in the work routine and the challenges faced personally and professionally. The answers discussed the experiences and qualified the indicators pointed out in the surveys.

#### 4. Findings

This article presents a partial presentation of the results obtained in the application of the methodology of the global study. As is to be expected in a small sample, the objective is not quantitative. We sought, through in-depth interviews, to explore the subject in search of information, perceptions, and experiences that can give a dimension to the intensity experienced by these professionals, without any pretension of statistical direction (Duarte, 2011: 62).

Thus, for this first publication of the findings, we separate three points for the analysis of the responses of the professionals interviewed: a) attacks on the press; b) layoffs and salary reductions; and c) protection of journalists against COVID 19. The objective is to demonstrate, through the sample, how journalists were treated during the pandemic crisis in relation to financial and health security.

##### a) Attacks on journalists

As previously demonstrated in this same article, the president of the republic and his followers have been the main actors in attacks against journalists in Brazil. Among those interviewed for this research, prac-

tically all of them presented reports of frustration and discomfort with the way journalism has been treated in the country. As an example, it is possible to highlight the statement of a Podcast editor from Agência Estado, one of the largest in the country.

In Brazil, in addition to the health crisis, we have a major political crisis. A government crisis. Mainly from the government against journalists. In addition to an almost daily attack by the Federal Government on journalists, mainly from the mainstream press. And a government that incites its followers to attack journalists (Journalist 8, 2021).

For the journalists interviewed, the violence promoted by the president is one of the main problems faced by the profession in Brazil today. According to them, a climate of 'us vs. them' war is being created in which there is an inversion of values and the press is seen as manipulative and 'creator of untruths' while ex-President Jair Bolsonaro's political group (and his social networks) it would bring the truth 'which the communist press does not want to show'. An example of this reality is the response of a TV journalist from the northern region, the editor of the local newspaper, and a member of the team that also produces content for the national newspaper.

People treated journalists like villains, people didn't watch TV, but on the internet, they saw alarming posts about false situations. Fake posts about empty hospitals and people thinking that was true. For us, it was very difficult because, in addition to having to show what was happening, I still needed to deny these things (Journalist 1, 2021).

In addition, it's not just media journalists who are suffering attacks from the government. The Public Communication Company (EBC in Portuguese), a state-owned company responsible for generating journalistic content, was a victim of violence. The EBC radio journalist reported that there was censorship against materials produced about the pandemic.

Currently, Brazil is led by a president of the republic who loves this posture of fake news and denial. And this impacts our work because you create antagonism when spreading the news. Reporting that a thousand people have died and the president saying that a thousand people have not died creates confusion in society's minds. I think that the denial and the fake news from the government itself and some sectors of a society partially harmed the pandemic and all professional journalism.

(...) In EBC, it's editorial. As it is a public company, there is confusion between a public company and a government company. We do public communication. And this has hindered our work on the pandemic. Because if the government has a denial stance, the board also wants to adopt this stance, and we come into conflict at work. Recently EBC officials released a censorship report. They point out censorship cases and attempts to hide data, camouflaging views other than those shared by the government.



It happens because of this confusion between what is governmental and the public. So at EBC, there was a lot of conflict about that. If the Ministry of Health had information, but we had other sources saying that it wasn't quite like that, we had this conflict of what we were going to publish. And the matter was often censored.

On a personal level, it hurts a lot. Because you have to fight every day, all the time, you want to do a professional job and run into these obstacles. It affects your sentimental and emotional side. (Journalist 9, 2021).

In addition to this, many other cases could be reported because, as already mentioned, the president leads the ranking of attacks on journalists in an aggressive posture that has never been seen in the country.

#### b) Layoffs and salary reduction

The reduction in the size of newsrooms in Brazil is a phenomenon that has been happening for some years. Several vehicles have reduced their teams to cut operating costs and overload the workers they maintain, which contributes to the precariousness of journalism itself in the country. Moreover, the pandemic seems to have accelerated the process. In the responses to the interviews, most journalists pointed out that there were cuts in the newsrooms where they work or with close colleagues.

The editor of a southeastern communication group that owns TV and the Internet (formerly also a print newspaper) spoke about this process.

The affiliates (three from the interior of the state) were transferred to the headquarters in the capital. Presentation at the studio started to be done in the state capital. I see of Rede Gazeta that it has been making many cuts in recent years due to financial losses. There have been many layoffs, mainly on the site. The TV is what makes the most money with ads, but the cuts are more minor. The printed newspaper ended in 2019 because it was no longer profitable. I can feel it in the newsroom for the downsizing of the number of professionals. There are no more cars, no more photographers for everyone. There are three photographers. So, the downsizing is actual, and everyone has felt in the way of work for the past two years. (Journalist 10, 2021).

And the photojournalist of one of the largest vehicles in southern Brazil made the following report.

There were layoffs, the market was in crisis, and corona accentuated that. There were many layoffs in the first months, companies reduced hours and salaries. Risk at the individual level. Psychological. It wasn't two easy years, and it was worse for those on the street, those who were exposing themselves to bringing information. (Journalist 20, 2021).

In addition to them, the editor-in-chief of a portal in the northeast reinforced the position of the vehicles to send the oldest (and most expensive) journalists away, adopting the incentive that the government gave due to the pandemic (reduction of working hours and salary or incentivized dismissal).

But we've adopted firing measures and an adjustment process. They fired more old professionals; some took advantage of the pandemic to terminate the contract. Others took advantage of the Government's program of receiving part from the employer and another from the Government. (Journalist 3, 2021).

Although legal, the journey reduction was not effectively followed. Many journalists denounced that there was a salary reduction equivalent to the Federal Government's tax incentive program to avoid layoffs, but the working hours did not decrease, on the contrary, there was an increase in demand. And this complaint was a constant among virtually all respondents: the increase in the amount of work and demands for more production during the pandemic. As an example, we highlight the speech of a data journalism freelancer who, in 2020, worked for the daily *Estado de S. Paulo*.

I worked for almost six months at Estadão [the *Estado de São Paulo* newspaper] with a 25% salary reduction and a reduction in the workload. But the demand was not reduced. On the contrary, it increased due to the importance of coverage. Then it was less time, less payment, and more production. I left the newspaper in October. The precariousness of work with the end of physical space and the pressure of production were difficult. (Journalist 17, 2021).

Another journalist, who works as a press officer at a reference hospital in the treatment of COVID in the southeast of the country, reported an absurd increase in the work schedule without any additional salary or compensation for hours. According to him, it was common to arrive at the Hospital at 6:30 am and leave after 8:00 pm because the demand for information increased a lot, but the team remained reduced and often short-staffed due to sick colleagues due to exposure to the virus. Several journalists, incidentally, reported that they became ill or had sick colleagues due to the nature of the exposure while performing their duties.

#### c) Protection of journalists against COVID 19

During the research, it became clear that journalists best protected against COVID were employees of larger and/or state-owned companies. In the case of a journalist who works as a producer of journalistic content for a state agency linked to agriculture in Santa Catarina, southern Brazil, this was evident.

The company had priority in taking care of employees at the beginning of 2020. The Company immediately set up a home office, with all training and monitoring. It was something very positive, with telemedicine service. Each manager was responsible for following up on cases and suspicions, with information at all times. (Journalist 18, 2021).

Journalists from TV stations, major newspapers, and agencies in the five regions gave similar reports

regarding home office, equipment release, and isolation support. Interestingly, freelance reporters who cover for these same media were not treated the same. It is important to observe this duality in the testimonies of two professionals. While the editor of 'TV Globo da Amazônia' explained all the care provided by the company to employees (such as gloves, masks, home office, distancing, differentiated work schedule, etc.) a freelance reporter who produces content for the same broadcaster did not have any support, not even PPE. This demonstrates that journalists outside the newsroom are in an even more precarious and difficult relationship.

The same occurs with journalists in small vehicles. A cinematographer covering the border between Brazil and Paraguay, in the state of Mato Grosso do Sul, said he received only masks and nothing else. All work followed the same as the pre-pandemic period.

He also has an interesting statement about the attacks on journalists. In his case, the attack did not come from the Federal Government or from supporters of politicians, but from traders who did not want closed trade as a measure to contain the circulation and transmission of the virus.

Here we experience a problem of lack of resources because we were saying that the population should stay at home, not go out to avoid crowding. The traders were very angry; they said that we were working against them. 'How am I going to pay for advertising if you want to close my business'. But journalists continued to report. It's hard to be a journalist when advertisers act against you (Journalist 5, 2021).

There are many reports in more than 20 hours of recorded material and different perspectives to be addressed. For the purpose of this research, we highlight just a few points that demonstrate how, in relation to health care and finance; journalists were treated and exposed to physical and psychological risks. There is, in Brazil, an unequal labor relationship between professionals, and that was accentuated by the pandemic.

## 5. The theoretical framework of the Global Risk Journalism and final considerations

The theoretical discussion used by The Global Risk Journalism Hub project has to contemplate the collective effort to analyze journalism, the practice, and professionals in multiple and different realities according to each country, crossed by globalization and transnational interrelationships. The parts, their contextual particularities, and relationships make up the phenomenon in its complexity, hence the need to align the theoretical-methodological procedures with the entire team involved in the apprehension and critical analysis of the phenomenon from concrete reality: the COVID 19 pandemic. The pandemic can also be understood from the "horizontal" perspective proposed by Volkmer and Sharif (2018:2). "It is a

new perspective of a trans-societal political domain which already begins to produce policy measures. These are now less addressing the territorially 'bounded' national climate crisis but, in a new perception which politicizes globalized dense risk scenarios, the interdependence between phenomena." For the authors, it is an amplified political arena with diverse actors – politicians, citizens, activists from industrialized societies, islands, developed and developing societies, democratic and authoritarian states, and various societies that share similar problems.

The traditional nationally oriented paradigm of domestic/foreign policy and even of international relations are more and more replaced by 'horizontal' public policy domains, emerging as trans-societal axes of global/local or local/local or, as cities in Indonesia are facing the same crises as cities in Mexico, Spain and Saudi Arabia, even city/city governance across all types of societies (Volkmer and Sharif, 2018:2).

In globalized landscapes, it is not up to journalism only to report events but also to understand and communicate the global interrelationships and governance interests that surround them. The authors discuss this globalized 'risk' journalism on the environmental agenda and point to the need to insert investigation procedures at an international level into the process of journalistic production and a global and transnational understanding. All this goes through professional training and demands conceptual discussions about the practice of journalism and the public sphere, issues that are still little debated in the area (Volkmer and Sharif, 2018). For example, it is necessary to involve international interconnections in the social, political, health, economics, and science spheres. The pandemic coverage follows this same logic in demanding to apprehend the "cosmopolitan reality of crises" (Volkmer and Sharif, 2018).

Among the challenges faced by journalistic coverage of the pandemic are those pointed out by the authors. The press needed to report on the manifestations of the virus and its movement between different countries, the proliferation of COVID, the guidelines of the World Health Organization, the international policies adopted by each nation, and the scientific work developed by teams of researchers and health from different locations. This effort involved local, regional, and national newspaper teams and, until then, was not a common practice. Professionals were required to have little-known expertise in the professional culture and little present in the production routine.

The pandemic and its aftermath scheduled the agendas of politics, health, science, international, cities, culture, economy, and security; in short, they crossed all editorials. In addition to the interrelationships between local, regional, national, and global, the context of Brazilian journalism and the political, economic, and social local scenario also interfered with professional practice during the pandemic.

In this reflection, we seek, from the experiences reported by professionals, to cut three axes in dialogue with the event's proposal: attacks on journalists, layoffs and salary reduction, and protection of journalists against COVID. The purpose was to bring the confrontations of journalistic work in the coverage of the pandemic with the internal crises that have settled in the country - a health crisis, political crisis, social crisis, economic crisis, added to the crisis of the profession in the process. The political managers, the population, the downsizing of newsrooms, attacks on press freedom and the gender, censorship, the home office, and COVID interfered in the work process and professionals' experiences. The professional

and personal health of the professional was shaken. When the dissemination of credible information was essential in the fight against the disease, journalism had to circumvent barriers and attacks to carry out its work and inform. They worked more hours' in-home office and salary less. The official sources intentionally and violently disturbed the work of the press.

The following stages of the research will identify transnational commonalities in the practice of the profession and discuss the similarities found between countries that are part of The Global Risk Journalism Rub project, anchored in the studies of Volkmer and Serafin (2018), to understand the configurations of the globalized 'risk' journalism.

## 6. References

- Atlas da Notícia. 2022. <https://tinyurl.com/2p9fhm8u>
- Charron, J., & De Bonville, J. 2016. *Natureza e transformação do jornalismo*. Ed. Insular.
- Comunicação e informação num contexto de pandemia e isolamento social. 2020. <https://tinyurl.com/3u6kr48t>
- Comunique-se; APEX. 2018. *O Perfil do Jornalista Brasileiro em 2018*. São Paulo. 23p.
- Duarte, J. 2011. Entrevista em profundidade. In: Duarte, J. Barros, A. (org). *Métodos e técnicas de pesquisa em comunicação*. 2 ed. São Paulo: Atlas.
- FENAJ – Federação Nacional de Jornalistas. 2022. *Dossiê jornalistas vitimados pela COVID-19*. <https://tinyurl.com/4cechmvs>
- Figaro, R. 2013. *As mudanças no mundo do trabalho do jornalista*. São Paulo: Atlas.
- Figaro, R. (Coord.). 2020. *Relatório dos resultados da pesquisa [recurso eletrônico]: como trabalham os comunicadores em tempos de pandemia da COVID-19?* São Paulo: ECA-USP.
- Leite, A. T. B. 2015. *Profissionais da mídia em São Paulo: Um estudo sobre profissionalismo, diferença e gênero no jornalismo*. São Carlos: UFSCar, 232p. [Thesis] - Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais, Faculdade de Ciências Sociais da Universidade Federal de São Carlos, São Carlos.
- Mick, J., & Lima, S. 2013. *Perfil do jornalista brasileiro*. Características demográficas, políticas e do trabalho. Insular.
- Monitoramento de ataques a jornalistas no Brasil. 2022. <https://tinyurl.com/253yrtm4>
- Perfil do Jornalista Brasileiro 2021. 2021. <https://tinyurl.com/4td8y59z>
- Pontes, F.S, & Lima, S. P. 2019. Impactos do mercado jornalístico na vida de seus trabalhadores: um estudo sobre indicadores de saúde dos jornalistas brasileiros. *Revista Famecos* 26 (2). <http://doi.org/10.15448/1980-3729.2019.2.31729>
- Rifkin, J. 1995. *The end of work. The decline of the global labor force and the dawn of the post-market era*. Tarcher Putnam Book.
- Rocha, P.M., & De Figueiredo, S.P. 2020. Configurações da organização tecnológica do trabalho jornalístico em rede no modelo pós-industrial: idiosincrasias e similaridades em realidades extremas. *Comunicação & Inovação* 21(45), 67-91. <http://doi.org/10.13037/ci.vol21n45.6189>
- Rocha, P. 2019. *A feminização no jornalismo como uma categoria de análise em construção: as transformações no mercado de trabalho, dissimetrias estruturais e conquistas*. Monograph presented to the evaluation board as a requirement for advancement in the class of associate professor at the Universidade Estadual de Ponta Grossa.
- The Amnesty International Report - The State of Human Rights in the World - 2020/2021. <https://tinyurl.com/3bj9mkba>
- Volkmer, I., & Sharif, K. 2018. *Risk Journalism between Transnational Politics and Climate Change*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-73308-1>
- Volt Data Lab. 2018. A data-driven news agency. <https://tinyurl.com/2kkmt7xm>

Paula Melani Rocha is a Professor of the Postgraduate Program in Journalism at the State University of Ponta Grossa (UEPG) and of the graduation in Journalism in the same university.

Master and Ph.D. in Sociology from the Federal University of São Carlos (Brazil). Post-doctorate in Journalism from the University of Fernando Pessoa (Portugal). She coordinates the research groups Journalism and Gender and The Knowledge in Journalism, both linked to the Postgraduate Program in Journalism at UEPG. Member of The Global Risk Journalism Hub (GRJH). Research Productivity Scholarship CNPq - PQ2 (2023-2026). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5525-6650>

Rafael Kondlatsch. Photojournalist at the Itaipu Binacional Hydroelectric Power Plant (Foz do Iguaçu - Brazil). Until May 2022, he was a professor in journalism courses at the State University of Ponta Grossa (UEPG) and Santa Amélia University Center (UniSecal). He holds a master's degree in Media Communication and a Ph.D. in Communication. Currently, he is dedicated to researching journalistic production and mediation with a focus on Latin America. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6361-4603>

Dr. Antonio Castillo is a journalist and academic. Antonio is the author of *Journalism in the Chilean Transition to Democracy*, co-author of *Cosmopolitan Sydney*, and co-managing founding editor of the *Global Media Journal*. Currently, he teaches journalism at RMIT University in Melbourne, Australia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5043-3486>